

Los frutos del árbol de la existencia son la confiabilidad, la lealtad, la veracidad y la pureza. Después del reconocimiento de la unicidad del Señor, exaltado sea Él, el más importante de todos los deberes es tener el debido respeto por los derechos de nuestros padres. Este tema ha sido mencionado en todos los Libros de Dios.

- Bahá'u'lláh

Esposas, estad sujetas a vuestros esposos, como conviene en el Señor. Esposos, amad a vuestras esposas y no os amarguéis contra ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto es agradable en el Señor. Padres, no irritéis a vuestros hijos, para que no se desanimen.

- Colosenses 3:18

Los padres deben esforzarse al máximo en criar a sus hijos para que sean devotos, pues si los niños no logran éste, el más grande de los ornamentos, no obedecerán a sus padres, lo que en cierto sentido significa que no obedecerán a Dios. En verdad, tales niños no mostrarán consideración hacia nadie y harán exactamente lo que les plazca.

- Bahá'u'lláh

Te suplico que tengas misericordia, oh mi Dios, e imploro perdón según la manera en que Tú deseas que tus siervos se dirijan a Ti. Te ruego que laves nuestros pecados como corresponde a Tu Señorío, y que me perdones a mí, a mis padres y a quienes a tu juicio hayan entrado en la morada de Tu amor de una manera que sea digna de tu trascendente soberanía y apropiada para la gloria de Tu poder celestial. ¡Oh mi Dios! Tú has inspirado a mi alma para que te presente su súplica, y si no fuera por Ti no te invocaría. Alabado y glorificado seas Tú; yo te ofrezco alabanza, pues Tú te revelaste a mí, y te ruego que me perdones, ya que no he cumplido mi deber de conocerte y no he transitado por el sendero de Tu amor.

- El Báb

Se les manda al padre y a la madre, como un deber, esforzarse con toda su capacidad y enseñar a las hijas y los hijos, nutrirles del pecho del conocimiento y criarles en el seno de las ciencias y las artes. Si hacen caso omiso de este mandato, se les hará responsables y merecedores de reproche en la presencia del Señor severo.

- 'Abdu'l-Bahá

Mi hogar es el hogar de la paz. Mi hogar es el hogar de la alegría y el deleite. Mi hogar es el hogar de la risa y el regocijo. Quienquiera traspase los portales de esta casa, debe salir con un corazón alegre. Este es el hogar de la luz; quienquiera entre aquí, será iluminado.

- 'Abdu'l-Bahá

Según las enseñanzas de Bahá'u'lláh, la familia, al ser una unidad humana, debe educarse de acuerdo con las reglas de la santidad. Deben enseñarse a la familia todas las virtudes. Debe considerarse continuamente la integridad de los lazos familiares, y no debe haber trasgresión de los derechos individuales de sus miembros. No debe infringirse ningún derecho, ni el del hijo, ni el del padre, ni el de la madre, y ninguno debe ser arbitrario. Así como el hijo tiene obligaciones con su padre, el padre tiene obligaciones con su hijo. La madre, la hermana y otros miembros de la familia tienen también ciertas prerrogativas. Deben conservarse todos estos derechos y prerrogativas, a la vez que se debe preservar la unidad de la familia. El perjuicio de uno se debe considerar como el perjuicio de todos; la comodidad de uno como la comodidad de todos; el honor de uno como el honor de todos.

- 'Abdu'l-Bahá

Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor ni desmayes cuando seas reprendido por él. Porque el Señor disciplina al que ama y castiga a todo el que recibe como hijo. Permaneced bajo la disciplina; Dios os está tratando como a hijos. Porque, ¿qué hijo es aquel a quien su padre no disciplina? Pero si estáis sin la disciplina de la cual todos han sido participantes, entonces sois ilegítimos, y no hijos. Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y les respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Padre de los espíritus, y viviremos? Ellos nos disciplinaban por pocos días como a ellos les parecía, mientras que él nos disciplina para bien, a fin de que participemos de su santidad. Al momento, ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados.

- Hebreos 12:5

El padre debe esforzarse siempre por educar a su hijo y por instruirlo en las enseñanzas celestiales. Debe darle consejo y exhortarlo en todo momento, enseñarle una conducta y un carácter dignos de alabanza, capacitarlo para recibir educación en la escuela y para ser instruido en tantas artes y ciencias como las que se consideren útiles y necesarias. En resumen, que instile dentro de su mente las virtudes y perfecciones del mundo de la humanidad. Sobre todo, debería evocar continuamente el recuerdo de Dios, para que sus venas y arterias palpitantes puedan latir con el amor de Dios. El hijo, por otra parte, debe demostrar obediencia extrema hacia su padre, y conducirse como un humilde y modesto siervo. Día y noche debe tratar diligentemente de asegurar la comodidad y el bienestar de su amoroso padre y preservar su beneplácito. Debe renunciar a su propio descanso y diversión, y ha de esforzarse constantemente por alegrar los corazones de su padre y de su madre, para que pueda así alcanzar el beneplácito del Todopoderoso y sea asistido muníficamente por las huestes del invisible.

- 'Abdu'l-Bahá